



Clemente Estable... en una encrucijada ¿pedagogo, científico o filósofo?

POR ÁNGELA DE SOSA Y
ROSELÉN SCHIAFFINO

angeladesosa@gmail.com
roselenschiaffino@gmail.com

*“Y procuremos recuperar en el aula la
naturalidad, la sencillez, la sinceridad”*
(Estable. 1946)

Algunos apuntes sobre el autor y su contexto

Clemente Estable, nacido en Uruguay el 23 de mayo de 1894, en un paraje rural del departamento de Canelones. Hijo de inmigrantes italianos, que llegaban en aluviones a las costas del Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XIX, atraídos por favorables condiciones de producción de una tierra fértil, un clima benévolo, el puerto de Montevideo, que auguraba buenas condiciones para el desarrollo industrial, el comercio y el intercambio con otras regiones del país y del mundo. Por esa época, en un lapso de 50 años, Uruguay había multiplicado por diez su población, siendo los extranjeros un tercio de ésta. (Rama, 1968, p 109)

En cuanto a su formación, cursa sus estudios en la Escuela Pública, que ya gracias a José Pedro Varela, y con el afianzamiento del principio de laicidad, funcionaba en este país. En 1911 entra al Instituto Normal de Varones para prepararse como Maestro escolar. En 1914 es nombrado Profesor de Ciencias Naturales de dicho instituto.

Interesado en la investigación continúa su formación asistiendo como “alumno libre” a cursos en las Facultades de Medicina y de Agronomía.



En 1920, comienza a reunir material y a capacitar maestros para la enseñanza de las Ciencias Naturales, además de iniciar tareas de investigación propia como autodidacta, sobre “mitosis”. Conoce así a Santiago Ramón y Cajal, por sus trabajos de citoarquitectura de las células de la retina.

Por la calidad excepcional de sus clases es seleccionado como candidato, por el Ministerio de Instrucción Pública, de aquella época, para una beca otorgada por el Gobierno Español. Luego de ganar esta beca, estudió con Santiago Ramón y Cajal en España en 1922, sin pecar de reiterativos se resalta que, siendo autodidacta, realizó estudios de histopatología, neurofisiología y citología y sus mayores influencias filosóficas del medio intelectual uruguayo y del internacional fueron Carlos Vaz Ferreira y Henri Bergson.

En 1930, Estable ya reconocido como un maestro e investigador científico de renombre, estructuró un plan educativo para aplicar en el ciclo de enseñanza primaria los métodos de investigación científica, fundamentando a la vez, su base pedagógica y psicológica. Este Plan se conoce con el nombre de Plan Estable

En Estable se destacan los trabajos, que publicó, sobre transmisión nerviosa y son de suma importancia sus reflexiones sobre constantes biológicas, aspectos de la regulación del medio interno y la secuencia evolutiva de los organismos. Pero lo que realmente queremos destacar de este científico y pensador, son las reflexiones que hizo a cerca de la práctica de la enseñanza; reflexionó sobre la educación, la pedagogía, la vocación y la ética del ciudadano.

Fue un gran pedagogo, científico y filósofo que marcó el curso del pensamiento nacional. Él afirmaba que *“El pedagogo debe estar atento a qué es lo que tiende a incitar, a inhibir, a regular, a dirigir, en fin, a mejorar la criatura humana. He ahí su misión tan compleja y difícil como importante”* (Estable, 1967, p 139)

En Estable prevalecieron los valores democráticos, éticos, y trabajó con ahínco para mejorar la visión pedagógica, política, científica de la comunidad del momento. Por ese motivo lo resaltamos como un verdadero filósofo de la educación; que quisiéramos



rescatar para revitalizar y mejorar nuestra educación del siglo XXI, con sus aportes dinámicos, casi visionarios, que creemos que hoy tienen aplicabilidad a la forma tradicional de enseñar a la que se quiere incorporar las nuevas tecnologías, las formas de comunicación y relacionamiento social.

Estable, en su concepción sobre la sociedad, afirma que ningún gobierno es legítimamente democrático si no corrige las dos mayores inequidades humanas: la cultural y la económica. Esto debería formar parte del compromiso ético de todos los gobiernos democráticos, el asegurar que los llamados “bienes mayores” o “bienes espirituales” sean para todos los hombres, porque ello permitirá la superación de la vida. Estos son, la libertad, la salud, la cultura y la ciencia.

A modo de síntesis diremos que: Estable fue maestro del Instituto Normal, profesor de Historia Natural y Biología en la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, y jefe de Laboratorio en el Instituto de Neurología de dicha Facultad. Fundó la Sociedad de Biología de Montevideo, ocupó la dirección del Museo de Historia Natural, y dirigió el Laboratorio de Ciencias Biológicas de Enseñanza Primaria, que se convertirá en el Instituto de Ciencias Biológicas que posteriormente tomará su nombre. La Universidad de la República lo declaró Doctor Honoris Causa en 1960.

Sus publicaciones en formato libro fueron: en 1921 “El reino de las vocaciones”; en 1942 “Psicología de la vocación”; en 1947 “Pedagogía de presión normativa y pedagogía de la personalidad y de la vocación”; en 1967 “Psicología de las Vocaciones”.

Clemente Estable y sus aportes pedagógicos

“No es función de la enseñanza adaptar a exigencias que reduzcan las maneras superiores de la vida humana (...) el pedagogo debe encender y no apagar ideales y su partido a de ser siempre el de la ascensión y no del descenso”
(<http://www.parlamento.gub.uy> p 13)

Escribe Arturo Ardao en la ponencia que consta en Actas de la Primera Jornada de Reflexión sobre la Obra de Clemente Estable, realizada el 24 de mayo de 1994, en la



Fundación Clemente Estable: “En correspondencia con las dos grandes pasiones de su vida, las que lo llevaron a su doble condición de pedagogo y biólogo, hizo por lo pronto, filosofía de la educación y filosofía de la ciencia, dos formas de filosofía aplicada”. (Ardao. A, 1994, p 5)

Se podría decir que perteneció a la corriente del empirismo, psicologista por excelencia, de José Enrique Rodó y de Carlos Vaz Ferreira. Esta psicología enmarcada como ciencia positiva, pertenece a la filosofía y fue aplicada por Estable a lo largo de toda su obra de reflexión sobre la educación. Se manifiesta notoriamente en títulos como: “El Reino de las Vocaciones” y “Psicología de la Vocación y Estudios psicológicos y pedagógicos”. Por ejemplo la noción de estructura que aparece en la filosofía contemporánea, él la incorpora a la vida psíquica, cuando escribe;

A la doctrina analítica de los pretendidos elementos simples y a su consecuencia, el asociacionismo, sucedió en Psicología, por un lado, la doctrina de la unidad del espíritu, la de las formas y estructuras; por otro, la de lo primitivo y la de lo funcional. Las interpretaciones de los procesos psíquicos tienden a hacerse en sentido evolutivo, de función, de estructura, de totalidad. (Estable. C, 1942, p 28)

Según Arturo Ardao, (1994) Estable, en su obra condiciona las ciencias del hombre a la biología, de ahí su condición empirista. Esta inclinación hacia la experiencia delimita a un sector importante de la filosofía uruguaya que practica la "lógica concreta"; son Carlos Vaz Ferreira y José Enrique Rodó quienes la estudian en la primera década del siglo XX, Estable se ve atraído por este tema. Estos pensadores tienen en común la búsqueda de un contacto con lo inmediato, pequeño y cotidiano; ese sentido de lo ideal como forma de abarcar a lo terrenal, la vida misma.

En cuanto a la adquisición de conocimiento, Estable es muy cauteloso respecto a las verdades absolutas; administra la ignorancia con una gran cuota de duda y de intuición sobre lo desconocido y lo observado experimentalmente. Esta lógica se asocia con el criterio de falsabilidad de Popper, aquí se produce la demarcación del campo propio de la ciencia. De esta manera se oponía rotundamente a las afirmaciones dogmáticas. Con esto no se lo podría tildar de “escéptico”, sino que sería “crítico” de sus propios pensamientos. Hay aquí una noción relativista de la verdad, por eso debería existir una



búsqueda continua de ella y una confrontación permanente con la observación y la experimentación, que la abalan y la refutan, en un ir y venir de dudas y certezas, mediadas por el sentido común. Se identifica con Vaz Ferreira, en que para Estable la verdad es producto de la investigación, por tanto es opuesta al dogma y al saber acabado, el saber es social, histórico, polifacético y cultural.

Si se analiza la postura de Clemente Estable como pedagogo, es paradójicamente, donde se resalta más su capacidad como filósofo de la educación, porque para Estable, **enseñar maneras de aprender** debería ser el objetivo primordial de la escuela y para ello ésta debería fomentar y desarrollar la cultura.

Estos principios para Clemente Estable no son solamente fundamentos pedagógicos sino que aquí hay un principio ético. Él permanentemente defendió la democratización del conocimiento alegando que el saber, la ciencia y la cultura, no tienen dueño. No pueden ser privilegios de grupos o clases sociales, ni de naciones, ni de persona alguna. Es para todos.

Estable adhiere a los principios comunes de pedagogos y educadores uruguayos, que en las décadas de 1930 y 1940 llevaron adelante reformas educativas inspiradas en una nueva pedagogía, la “Escuela Nueva”; esta nueva pedagogía se basa en el interés, la vocación y la personalidad del estudiante, del niño. Criticó la pedagogía tradicional diciendo que ésta se basa en la imposición y la presión, remarcando que el docente debe tener como principal método pedagógico el juego, ya que la inquietud del niño es natural y su interés debería dirigirse a la acción del maestro. He aquí un principio ético que defiende Estable y es la autonomía del alumno, el respeto por su auto desarrollo; “...Lo educativo consiste en aprender a aprender... y una de las más importantes misiones de la enseñanza es aprender a aprender” (Estable. C, 1942, p. 157)

Se deduce de este pensamiento que el docente debe evitar el dogmatismo, la imposición de verdades y afirmar el respeto por la libertad del alumno como sujeto de derecho, reafirmando la laicidad y la libertad de pensamiento. Para poder llevar a cabo



estas acciones, es necesario que haya un conocimiento del otro, un respeto mutuo entre maestro y estudiante. En la labor docente, los factores morales no le son ajenos al maestro o profesor y su accionar no debería ser el de un psicólogo, se reafirma continuamente que los docentes deben tener interés por la materia o disciplina que enseñan, es decir **vocación** por lo que hacen. Para Estable el maestro de autentica vocación es aquel capaz de obtener un permanente interés por lo que hace. En esta concepción pedagógica el maestro o profesor de cualquier materia de la enseñanza, debe ser un estudioso constante, un investigador permanente.

Su aporte directo a la educación, consistió en la elaboración del llamado “Plan Estable”; su obra magna, desde el cual defendió el valor pedagógico de la investigación afirmando que los niños tienen interés en buscar la verdad al mostrar una avidez de descubrimiento de la naturaleza. Con respecto a esto Estable dice: “La precoz obligación por la verdad manifestada en el niño puede ser indicio de una vocación científica naciente” (Estable. C, 1942, p 102 y 103)

En el “Plan Estable”, se tiene como objetivo fundamental, promover la actitud de búsqueda de la verdad. El propósito es despertar, sensibilizar y preparar al estudiante para autodeterminarse en lo moral con la guía de su conciencia; es necesario darle el dominio de las técnicas instrumentales básicas para que el educando, el niño, pueda interrogar y trabajar; el fin es que el conocimiento de la obra de los grandes hombres contribuya a dilucidar el problema difícil de la vocación.

Todo profesor ha de ser un investigador...quien no tenga vocación por la materia que enseña, no debiera ser profesor.....El profesor no ha de ser indiferente a la vocación o elementos vocacionales de sus alumnos...tres palabras reasumirían las tres realidades con que la Universidad debe contar para su contribución científica: Vocación, Seminario, Laboratorio.
(http://clementeestable.blogspot.com/2010/08/ii_02.html)

Se puede decir que el “Plan Estable” es causal, pues más de inquirir las causas, hay en él un concatenamiento causal, una sistematización lógica del saber; es cíclico, porque cada tema adquiere una extensión mayor en el transcurso del ciclo escolar; es eminentemente práctico anteponiendo la experiencia al saber transmitido sin crítica ni discusiones; es escalonado porque está de acuerdo con la psicología del niño;



es flexible al dejar un amplio margen de libertad al maestro; y se propone prolongar la plenitud del ser, por lo cual, es un claro exponente de la educación integral.

En el “Plan Estable”, existen muchos conceptos filosóficos y pedagógicos de vanguardia, destacaremos que es tratado el tema de Educación Sexual en 5to año, escolar, tema candente y lleno de prejuicios para la época (1939) y aún en la actualidad. Además que el “Supracentro” para 5º año es: “Origen y evolución de los seres vivos”. Estable sitúa con un criterio biológico el problema de la reproducción de plantas y animales pero reserva para la consideración específica de lo humano el enfoque científico moral. Este enfoque moral está basado en que el niño tiene derecho a saber cómo nació y que ese proceso de su gestación, se acompañó con emociones, esperanzas, sueños y sacrificios de sus padres. Estos contenidos se abordan a través del análisis de la familia: su origen, responsabilidad y obligación de los padres, deberes y derechos de los hijos, etc.

En su Plan, Estable pretendió sustituir la enseñanza verbalista de la época por una enseñanza viva, afirmando la idea que al niño le interesa todo lo que lo rodea y lo que vive; en particular la vida de todos los seres que lo rodean. La escuela lo debe guiar para que satisfaga su curiosidad. Actualmente se valora el Plan Estable como experiencia renovadora, aunque queda en la Historia de la Educación uruguaya sin que se haya evaluado la aplicación de dicha experiencia.

Cabe recordar, que esta propuesta educativa sí fue tomada en cuenta en la elaboración del programa de Escuelas Urbanas aprobado en 1957, y en su reformulación 2008.

A modo de síntesis de este apartado diremos que las ideas estableanas son coherentes con su filosofía y su forma de vida. Su profundo ideal de democracia aspira a que todos los seres humanos tengan acceso a los bienes culturales en el más alto grado posible, que las herramientas adquiridas se reflejen en el beneficio propio y de los demás, que cada uno pueda vivir del trabajo en el cual desarrolle plenamente sus aptitudes.

Para Estable la escuela debe ser “un ambiente de atracción por la cultura”, donde armonicen intereses de alumnos y del maestro, por lo que, debe estar abierto a los bienes culturales y conocer la psicología del niño y llegar a una auténtica educación



vocacional. Para lo que entiende una enseñanza integral, por la ciencia, por la belleza, por el amor que es el bien.

El filósofo Clemente Estable

“El hombre no existe más allá del bien”
(<http://www.parlamento.gub.uy> p 12)

Existen varias razones por las que es legítimo enmarcar Clemente Estable y su obra en el ámbito de la Filosofía de la Educación.

Escribe E. Puchet,

Lo autoriza, primero, el hecho de que la educación aparezca en Estable como un objeto de atención explícita, o, según se acostumbra enunciar ahora, aparezca como asunto “tematizado”. De tiempo en tiempo, la tarea social de asistir al crecimiento de la juventud se vuelve, para un medio dado, tarea reflexiva de repensar el hacer inmemorial en relación con los escollos del presente y con el auxilio de una tradición intelectual que el pensador individual reasume al enfocar con ojos nuevos la acción que él mismo lleva a cabo. El maestro se enriquece con el desvelo del filósofo”. (E. Puchet, 1976, en Cuadernos de la Fundación Clemente Estable. p 43)

Así pensamos que para este autor lo vital se encuentra en el ser humano, lo esencial para lo educativo parte de la idea filosófica de que lo más significativo es el educando y no los temas contenido en el currículo. Es este el caso en que la filosofía está más cerca del maestro.

Desde esta idea nos surge la interrogante por los fines del actuar educativo la inacabable pregunta de hacia dónde y cuándo caminamos, como filósofos o educadores. Estable entiende que la ética compone el cuadro del que la destreza no ocupa todo el espacio.

Siguiendo al autor decimos que lo que el país necesita aquí y ahora en materia de educación es que la ética incida en el funcionamiento del hacer educativo en conexión con los sistemas de las creencias morales, las políticas científicas y las exigencias del proceso laboral. Cuando, en la actualidad, se discute sobre rol de la Universidad en el ámbito de la producción, es conveniente retomar algunas de sus proposiciones acerca



de que la educación, manteniéndose fiel a sus propósitos humanos, puede hacer en beneficio de los uruguayos como trabajadores, hacerse cargo, por ejemplo, de la advertencia: *“No es función de la enseñanza adaptar a exigencias que reduzcan las maneras superiores de la vida humana”* (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p17).

Todos estos tópicos toca la reflexión estableana, así es que, en este artículo buscamos redescubrirlo desde el centro de sus cuestiones; que dejan traslucir una ascendencia platónica: pensar y practicar sobre educación. Así entrelazar el problema técnico con el interés del problema ético.

Decimos que este autor tiene una actitud platónica cuando dice; *“He estado profundizando en mi propia ignorancia”* (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p 110), situando al maestro en una posición de eterno aprendiz.

Entre los rasgos peculiares que distinguen el pensar estableano se debe insistir en poner al descubierto cuál era su estado de espíritu al afrontar las cuestiones científicas, pedagógicas o artísticas. Su idea primordial se funda en no dejar que todo se metodologizara; pero sí tuvo cuidado en indicar cómo había que situarse ante las dificultades, ante la tarea siempre problemática de enseñar y de reflexionar sobre educación. Pero esto no significa que no se tuviera que tener un método, debería de ser un método eficiente y abierto a los imprevistos que suscita la experiencia.

En esta actitud se deja divisar el diálogo de Estable, pensador, con lo más significativo de la reflexión de los filósofos americanos y europeos entre los que destaca W. James, H Bergson, A. N. Whitehead y, por cierto, con el Vaz Ferreira lógico, moralista, educador.

Estable ha reencontrado, en relación con la realidad de lo educativo y con las promesas de la educación científica, el rasgo humanista que estos filósofos en sentido técnico, venían recomendando en el plano de las cuestiones filosóficas tras el auge del Positivismo.



Siguiendo a Puchet, (1976) para ubicar a Estable como filósofo de la educación, es convincente filiarlo en ese movimiento de ideas renovador, removedor. ¿Qué lo caracteriza? Una palabra puede resumirlo: plasticidad, término recurrente en los escritos del segundo. Esto presume,

disposición a pensar con pluralidad de ideas y, en el plano de las grandes formas de cultura, receptividad para lo que tengan que decir, sin estorbarse, la ciencia, la religión, el arte; disposición a usar libremente los opuestos, a sabiendas de que una postura tal es una condición de la libertad intelectual (E. Puchet, 1976, en Cuadernos de la Fundación Clemente Estable. p 45).

Este modo de pensar se autentifica al referirnos a las páginas que sirven de prólogo, (aunque con el título: “Esto no es un prólogo...”) de los “Estudios psicológicos y pedagógicos” (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p VI).

Comprenden una ejercitación acerca del entender la dirección del espíritu. Por lo que en los siguientes párrafos se deja entrever

Se necesita la unidad de métodos y de planes para la conquista de fines pre establecidos, a la par que la diversidad de tácticas, de improvisadas estrategias y de escapes (...). No se trata de andar sólo por los caminos ni sólo fuera de ellos (...) La enseñanza es obra de coordinación de fines generales y labor concreta. (...) Insistamos: hay que superar dos cosas: la rutina y la improvisación, aunque no sea – o por no ser posible- dejarlas fuera de la vida... Se necesita la innovación y la repetición, la unidad y la plasticidad de lo vital, en la escuela como fuera de la escuela. (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p XII).

En este primer cuarto de siglo XXI haríamos bien de recuperar más a menudo esta idea estableana:

Mejor que tener un método o un plan no es carecer de él, sino tener muchos métodos y muchos planes. La única manera de superarlos en la diaria labor de la enseñanza, es dominarlos como positivo recurso para moverse bien, incluso sin método y sin plan en la permanencia docente no sólo en el episodio. La flexibilidad por multiplicidad metodológica es lo que más favorece la iniciativa de valor, la innovación fecunda, la experiencia en virtud de los fines educativos superiores. Es una gran ilusión creer que la ausencia de todo método y de todo plan es una garantía contra la rutina: en general, quienes carecen de métodos y de planes son los que se rutinizan más pronto y más rígidamente, en la enseñanza como en la vida (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p XII).



Decimos con Estable *“La disciplina del método empieza por quitarnos la libertad”*, (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p XIII) pero siempre termina dándonos *“una mejor libertad.”*

Para finalizar esta presentación de Estable como filósofo, diremos que su pensamiento se centra en dos tópicos: personalidad y cultura. Estas dos nociones que la psicología, la pedagogía y la ética de su tiempo han contribuido a elaborar. ¿Qué presume, en temas educativos tener personalidad y cultura como categorías esenciales? Estable ha señalado de qué es necesario tener una orientación vocacional cuando de educación se trata. La conexión entre ellos sale a la luz en fórmulas como ésta: *“suscitar el interés por lo que vale, avivar la mente en la dirección de los valores, facilitar el crecimiento y diferenciación del espíritu, favorecer la realización y autonomía de la persona”*. (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p XI). El objetivo estableano busca convencernos de que estos propósitos tienen sentido práctico.

Nuestra hipótesis es que en su pensamiento, el centro de la cuestión, tanto pedagógica como filosófica, no es sólo el educando sino también el educador, y la cultura misma, recibida desde los maestros (investigadores, creadores). *“Que no se va a dar así a una coexistencia de entes inconexos lo prueba el perfil que Estable traza del maestro; una imagen llena de vitalidad que concentra la carga humanística que singulariza a todo su planteo”* (E. Puchet, 1976, en Cuadernos de la Fundación Clemente Estable. p 50). Esta idea convoca a sostener con firmeza que incumbe al docente una función de salvaguardia: *“... la custodia de los bienes espirituales y [...] granero de la cultura popular”* (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p 126). Pero nos alerta contra lo que se ha llamado la *“inflación didáctica”*: *“al maestro, más que enseñarle a enseñar, hay que enseñarle a aprender”*. (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p 201).

A modo de conclusión

Luego de haber interrogado sus textos cabe preguntarnos ¿Cómo develar la encrucijada? ¿Fue Estable un filósofo- pedagogo de la educación? ¿Cuál fue su aporte



científico al orden de lo espiritual? Nos parece que en todo su pensamiento la filosofía de la educación, está constituida por inspiraciones y con aseveraciones, promoviendo la confianza del encuentro consigo mismo y con los otros. Es por esto que hoy debemos procurar que Estable sea releído, y repensado.

Así queremos concluir citando estos fragmentos que nos conciernen y, nos hacen ser vigilantes sobre nosotros mismos:

Hay que acentuar la dignidad del hombre. Y el fin que nunca ha de comprometerse, o en todo caso, que siempre ha de salvarse, subordinando todos los otros a él. Es que nunca la sociedad, y menos el Estado, anule a la persona, sino que constituya el medio más positivo de su profundización. La enseñanza debe atender de especial manera a la realización del individuo digno (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p 306).

Sostiene Estable que desde la escuela debe iniciarse en el método y el espíritu científico, "que es orden en la libertad y originalidad en la verdad y en la universalidad (...) Enseña a observar bien, a pensar bien, a sentir bien, a expresarse bien y a obrar bien es a lo que, en suma; se concreta en toda doctrina pedagógica, nueva y, vieja, revolucionaria y conservadora, de ahora y de siempre". (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p 225).

Todo esto se funda en su oposición a la forma tradicional de aprender, libresco, verbalista y alejada de la experiencia, para él, se deben enseñar maneras superiores de aprender, estimulando la originalidad, la invención, el descubrimiento, la creación y la autonomía. Enseñar maneras superiores de aprender es agregar a la potencialidad nativa un nuevo poder y mayor independencia.

El pensamiento de Estable es rico, profundo y significativo e influye en los círculos intelectuales, pedagógicos y artísticos de la época, así su obra es destacada por Washington Buño:

CIENTÍFICO que domina magistralmente las técnicas de su disciplina y que ha realizado, obra personal, original y trascendente; FILÓSOFO que maneja con gran soltura el pensamiento abstracto, que ha estudiado a fondo la obra de los



grandes pensadores de todos los tiempos, y que ha fijado su propia y original posición en este campo; PEDAGOGO en teoría y práctica, autor de bien meditados y fundamentados planes de estudio para la .instrucción primaria, que ha mostrado su eficacia a través de años de aplicación en nuestro medio: HUMANISTA que se mueve con seguridad en el conocimiento de las letras clásicas; ESCRITOR de estilo personal y vigoroso con gran riqueza de pensamiento, a veces difícil de aquilatar en toda su profundidad... (Estable.C.1946.en Enciclopedia de la Educación. 1 (2) p 209).

Para culminar diremos que CLEMENTE ESTABLE vivió como pensó, fue siempre fiel a su ideario de búsqueda de la verdad, en su visión sobre la cultura y la sociedad. Sus ideas tienen una vigencia plena en el marco del escenario de la educación actual. Además, en él confluyen todas las dimensiones para un accionar de docentes comprometidos con la educación.

Creemos que a él, nada de lo humano le fue ajeno, como científico, como pedagogo, como filósofo. No solamente de manera ideal, teórica, sino práctica, tal como se revela en la aplicación del Plan Estable y en Instituto de Investigaciones Biológicas.

Estable en sus textos, además de hablar de belleza, de bondad, de trabajo, de educación, realiza con profundidad la realización de esos valores. Sus interrogantes se dirigen primeramente a sí mismo y en las orbitas de su pensamiento hay un dialogo dinámico con los hombres de ciencia, con los filósofos, con los artistas. Sobresalió en todas las actividades que realizó y fue sin dudas un sabio pero sobre todo fue un hombre integral, coherente en ideas y acción.

Revalorizar su pensamiento, promover que se releen sus obras, desde una mirada actual es reconocer que éste estuvo y estará siempre presente en los grandes y pequeños problemas de la Educación.



Referencias bibliográficas

Estable, C. (1942). *Psicología de la Vocación*. Montevideo, Uruguay: 1942.

Ardao, A. (1994) Clemente Estable filósofo. *Cuadernos de Marcha, Tercera Época*, 9(95), 5-11.

Estable, C. (1953). Homenaje de la Academia al Doctor Carlos Vaz Ferreira. *Revista Nacional*. 57, (171). Marzo de 1953.

Estable, C. (1946). Enseñanza de maneras de aprender y enseñanza de nociones. *Estudios Psicológicos y pedagógicos*. Plan Estable Enciclopedia de Educación 2 (I).

Estable, C. (1946). Pedagogía de presión normativa y Pedagogía de la personalidad y de la vocación. *Estudios Psicológicos y Pedagógicos*. Plan Estable. Enciclopedia de 2(I).

Ferrero, R; Estable Puig, J y otros (2007). *Clemente Estable Educador*. Cuadernos de la Fundación Clemente Estable.1 (2).

Puchet, E. (1976). Estable como filósofo de la educación. *Clemente Estable Pensador*. Cuadernos de la Fundación Clemente Estable.1 (1),43-53.

Rama, G. (1968) *La Migración Masiva*. Enciclopedia Uruguaya. 36 (1).

Fundación Clemente Estable. Recuperado el 25 de octubre de 2014 de http://clementeestable.blogspot.com/2010/08/ii_02.html

Presidencia de la República. Cámara de Senadores "CLEMENTE ESTABLE". Recuperado el 1 de noviembre de 2014 de <http://www.parlamento.gub.uy/htmlstat/pl/pdfs/repartidos/senado/S2009051040-00.pdf>, p